



Mi Universidad

Nombre del Alumno: Karen Itzel Rodríguez López

Nombre del tema: Chamanes y practicantes tradicionales

Parcial: 4

Nombre de la Materia: Antropología medica

Nombre de la Licenciatura: Medicina Humana

Cuatrimestre: 1

En los inicios de la humanidad, los chamanes jugaban un rol importante como sacerdotes de la tribu, y eran al mismo tiempo sanadores, sacerdotes, herbalistas. De vez en cuando también eran líderes militares o políticos, dependiendo de la organización de la comunidad, ya que medicina, religión y política eran, en un inicio, parte de un todo cultural desorganizado, al menos para estándares modernos. El chamanismo, así, ha sido practicado desde tiempos prehistóricos en todas las geografías del mundo, y en muchas sobrevive hasta nuestros días, acompañado por la creencia en un mundo poblado por espíritus con los que puede hacerse contacto, a través de los rituales adecuados.

Por otro lado, su empleo en la antropología designa ciertas tendencias religiosas modernas (neochamanismo o neopaganismo) ha sido fuertemente cuestionado por quienes consideran que constituye una apropiación cultural que borra el verdadero sentido del término original. En este ensayo se relatará sobre la chamana panchita y el Doctor Jacobo Grinberg Zylberbaum.

Sin duda, uno de los sucesos que marcó con más fuerza el punto de análisis Jacobo Grinberg fue el estudio del chamanismo y su experiencia al pasar algunos años junto a una de las “especialistas del tema” más reconocidas de México: la chamana Bárbara Guerrero, mejor conocida como Pachita. Una mujer que nació en Chihuahua y que fue partícipe de la revolución mexicana, trasladándose de un lado a otro y desempeñando diversos oficios; pero, fue hasta su llegada al Estado de México cuando Pachita adquirió gran fama debido a sus poco ortodoxos métodos de sanación.

La fama de Pachita se extendió en la década de 1970, cuando a su consultorio en la enigmática Casa de las Brujas de la colonia Roma asistían personajes de todas las clases sociales. Ahí, Pachita realizaba cirugías milagrosas que consistían en abrir al paciente con un cuchillo viejo, extraer órganos dañados y colocar uno nuevo materializado a través de un portento.

Al final, Pachita cerraba la herida simplemente colocando sus manos, tras lo cual no quedaba evidencia del proceso quirúrgico, pese a que la gente la buscaba a ella, Pachita no se atribuía los dones curativos a sí misma, pues aseguraba que su cuerpo era poseído por el espíritu de Cuauhtémoc, a quien llamaba “Hermanito “. De acuerdo con Pachita, el tlatoani habría sido el último poseedor de la facultad de obrar portentos, de ello que requiriera de un cuerpo para poder seguir ayudando a la gente.

Y el doctor Jacobo Grinberg investigaba las posibilidades de expandir la conciencia humana y desarrollar el potencial mental a niveles insospechados. Entre otras cosas, imaginaba la posibilidad del uso de la telepatía creó La Teoría Sintérgica que intenta resolver la interrogante de la creación de la experiencia y de la percepción, postulando la existencia de un nivel básico o fundamental de la estructura del espacio, y la capacidad

del cerebro humano de distorsionar tal estructura a través de la creación y expansión de Campos Neuronales.

Parte de su misterio fue cuando, a finales de 1994 anunció un viaje que haría a la India y desapareció sin dejar rastro alguno. Jacobo Grinberg-Zylberbaum decía que era preciso aceptar la realidad como un milagro, como una creación que es parte de la conciencia, santificar lo cotidiano, observar cómo todo se llena de amor. Que surge una hermandad al entender que todo en el universo o, como él lo llamaba, el holograma, está unificado, y que el cuerpo no es una ilusión, sino una parte de Dios, es decir, del todo.

El neurocientífico Jacobo Grinberg recuperó la esencia del misticismo mexicano desde la mirada aguda y crítica de la ciencia, arriesgando su carrera y su credibilidad. Partió de la necesidad de desenmascarar a charlatanes mediante el rigor científico y poco a poco fue encontrando un hilo rojo que, lejos de desmentir estos fenómenos paranormales, los reafirmaba a través de posibles conexiones entre éstos y el cerebro.

Tanto en la práctica chamanística como en la médica, se instala un tipo particular de vínculo social a partir del momento en que se encuentran el padeciente y aquel que es autorizado a curarlo en virtud a una suposición en su saber sobre el mal que lo aqueja. En el caso del chamanismo se trata de un mito social que el enfermo recibe del exterior. En este sentido podríamos entonces introducir que en el caso de la práctica médica se trata también de un mito que, construido por la ciencia, el paciente recibe. Las enfermedades conocidas por la medicina son construcciones teóricas que intentan dar cuenta de un real al que llamamos alteración anatómica o fisiológica según el caso.

Bibliografía

Atrapados En El Tiempo. (2022, 9 febrero). Pachita La cirujana psíquica [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=AZOVbc6ZEmQ>